

Crisanto Badilla

Busca nuevos horizontes en España

Norma Loaiza

"Tierra", última escultura que Crisanto Badilla ha hecho en el país. La adquirió recientemente el Museo de Arte Costarricense.



Mañana lunes sale de Costa Rica, rumbo a España, Crisanto Badilla, el escultor que se ha apasionado por el tema de la tierra, en múltiples representaciones.

Badilla estudiará en el campo de la restauración de monumentos, durante un lapso de dos años. "Creo que es necesario para Costa Rica y para los países centroamericanos que se vayan creando especialistas en estos campos, pues estamos en la obligación de preservar estas herencias artísticas para las generaciones venideras".

A la par de estos estudios, Badilla seguirá esculpiendo en piedra y ahondará en el tema que como dijimos, lo ha apasionado siempre: la naturaleza, la tierra, representadas por hermosas y sugerentes figuras indígenas. Precisamente su último trabajo es una piedra que él ha denominado "Tierra". "Grande, poderosa, llena de vida en su fertilidad", manifiesta el artista. Está hecha en losa volcánica y mide 1,50 de altura y 80 centímetros de ancho. En una mano, la figura femenina sostiene una ave anidada. Tiene un niño en el regazo, que para el escultor significa el fruto de la tierra, y es también señal de fertilidad. Badilla recalca que "ambas figuras tienen una mirada de asombro maravilloso ante la presencia del hombre, que necesita de la tierra y a la vez la destruye".

Crisanto Badilla continuará explotando este tema en España, y para ello ha concluido una serie de dibujos que luego llevará a la escultura, "porque representar la fuerza de la naturaleza siempre me ha interesado, es decir, se trata de un asunto que siento profundamente".

Crisanto recuerda que él mismo se ha prometido realizar, en gran tamaño y muy pulida, otra imagen que modeló y dejó abandonada en México, "pero que conservo en la cabeza".

Y ahondando dice: "En realidad, los temas agrarios son para mí decisivos: Trabajo en ellos en un movimiento semejante al de la talla directa, es decir rompiendo el bloque de fuera hacia dentro, buscando el núcleo, buscando su verdad". Agrega: "Así me explico y comprendo las sociedades y los pueblos".

No es capricho

Badilla insiste en que antes de dejar la patria quiere, por decirlo así, enviar un mensaje a los jóvenes escultores que se inician: el de que es necesario ir buscando una personalidad propia a nuestro arte. El cree que "en esta pequeña existencia del desarrollo plástico en Costa Rica, producto de sistemas educativos mediocres en los que todo se vuelve cuestionable, el joven debe buscar nuestra nacionalidad, eso que he planteado no como capricho, sino como única opción para darle sentido a mi existencia, como artista y como persona".

Los escultores fuera

De poco tiempo a esta parte, varios jóvenes valores en el campo de la escultura han abandonado el país en procura de nuevos conocimientos. Eso nos parece muy bien, como es lógico.

Lo que pasa es que pareciera que la pretensión de algunos es, en lugar de regresar a la patria, quedarse donde están. Lo comprendemos también, pero no es justo.

Con Crisanto Badilla son tres escultores, de los buenos los que están fuera. Jorge Jiménez se halla en Italia, y Carlo-magno Venegas en España.

Las buenas noticias de ellos las recibimos siempre y nos halaga hacerlas del conocimiento público.

Aparte lo que significa para ellos el éxito, están poniendo el nombre de nuestro país muy en alto.